CHIAPANECO.

Remesal[1] hace proceder á los chiapanecos de una colonia de Nicaragua, y Juarros[2] les pone como descendientes de los toltecas y de la familia de los kichées: una tercera opinion, la de Clavigero,[3] enseña que los primeros pobladores vinieron de la parte del Norte, y que en Soconusco se separaron, para habitar los unos en Chiapas y los otros en Nicaragua. En lo que no cabe duda es, en que era un pueblo antiquísimo en México; ellos en sus tradiciones se decian los primeros pobladores del Nuevo Mundo. Se gobernaban por dos gefes militares nombrados por los sacerdotes; habian llegado á cierto grado de cultura, y—" Hacian el mismo uso de las pinturas que " los mexicanos, y tenian el mismo modo de computar el tiempo; pero em- " pleaban diferentes figuras que aquellos para representar los años, los me- " ses y los dias.

La lengua *chiapaneca* la hemos dejado sin clasificar. Si es verdad que es la misma que se habla en el pueblo de Nicoya, es la *orotina* de Guatemala. Su uso queda en Acala, distrito del Centro, y en la villa de Chiapa y en Suchiapa, distrito del Oeste.

LENGUAS PERDIDAS.

El *casdal* y el *trokek*, de los cuales no hemos encontrado otra noticia, sino que entran en la composicion del *chañabal*. De los quelenes, á cuya lengua llamamos *quelen*, quedan mayores rastros, mas no como de una tribu existente hoy. Balbi, en sus números 690 y 691, junta á los *quelenes* y á los *zoques* como si fueran la misma cosa, dándoles por vivos: hubiéramos adoptado la opinion si no faltaran en su catálogo el *tzotzil*, con quienes tal vez equivoca á los quelenes. Nosotros dejamos al *quelen* como perdida. El *zotzlen* entra tambien en este lugar, refiriéndonos á lo que dijimos en la clasificacion.

1 Lib. v, cap. 13. 2 Tom. II, pág. 54. 3 Tom. I, pág. 99.

IV.

OAXACA.[1]

Se enumeran en Oaxaca, fuera del castellano, los idiomas siguientes: *zoque*, *huave*, *mixe*, *zapoteco*, *nexitza*, *serrano de Istepeji*, *cajonos*, *serrano de Miahuatla*, *tehuantepecano*, *triqui*, *chontal*, *chinanteco*, *mazateco*, *cuicateco*, *chatino*, *mixteco*, *chocho*, *mexicano*, *papabuco*, *solteco*: lenguas perdidas el *huatiquimane*, el *chantaleno* y el *ixcateco*.

ZOQUE.

Dijimos antes que se extiende por Tabasco y Chiapas y viene á finalizar en Tehuantepec: los pueblos que lo hablan están situados en el istmo:

Chimalapa, S. Miguel	Niltepec, Santiago
Chimalapa, Santa María	Tapana, S. Pedro.
Zanatepec, Santo Domingo	

HUAVE.

Los *huaves*, *guaves* ó *huavis*, segun consta por sus relaciones, son originarios de la América del Sur. Por guerras, ó por motivos que se ignoran, abandonaron su país, y costeando en sus débiles embarcaciones vinieron á situarse en las llanuras que se extienden en Tehuantepec, desde las playas

1 Materiales aprovechados:—Los del artículo anterior.

" Estado que comprende el número de Parroquias de la Diócesis de Oaxaca con expresion de sus nombres, Estado ó Territorio en que están situadas, número de pueblos que á cada una están sujetos, é idioma que domina en ellas." MS. que debemos á la bondad del Illmo. Sr. obispo.

Varias relaciones manuscritas de las alcaldías mayores y de los corregimientos, remitidas al Rey de España de 1579 á 1581: en poder del Sr. D. Joaquin García Icazbalceta.

Memoria estadística de Oaxaca, y descripcion del Valle del mismo nombre, etc., publicada por D. Cárlos María de Bustamante. Veracruz. 1821.

Arte en lengua mixteca, compuesta por el P. Fr. Antonio de los Reyes, de la órden de Predicadores, Vicario de Tepuzculula. En México. En casa de Pedro Balli. Año de 1593.

Otros varios MSS. de la coleccion del Sr. García Icazbalceta, y del Sr. D. José Fernando Ramirez.

del Pacífico hasta la cordillera interior. Habitaban allí los mixes; y fuera porque no pudieron defender la tierra contra los invasores, ó porque les agradara mas la montaña, dejaron el país á los recien venidos. Los mexicanos se apoderaron de los pueblos de los huaves, poniendo en ellos guarniciones, y permanecieron dueños del territorio hasta que los zapotecos y los mixtecos coligados arrojaron á los conquistadores, y redujeron á los huaves á muy estrechos límites. En la actualidad ocupan solo las lagunas.

Para que sirva de estudio y de comparacion, copiaré lo que de estas decia el alcalde mayor de Tehuantepec, Juan de Torres, en 1580:—" Como " cuatro leguas desta Villa de Tehuantepec, comienzan dos lagunas de agua " salada que proceden de la mar del Sur, porque tiene barra, que entra é " sale el agua de la mar en las dichas lagunas, y estas dos lagunas se vie- " nen á hacer una con otra que viene á la via del Este, y se junta á la barra " con las otras, y estas dos principales corren leste á hueste; tendrán las " dichas lagunas de largo ocho leguas, y de ancho terná tres leguas, y en " medio destas lagunas, entre la una y la mar del Sur, hace una isla que " terná cuatro leguas de largo, y una legua y media en partes de ancho, y " en esta isla están los pueblos de Guazontlan y Ocelotlan, y entre las dos " lagunas hace otra isla ó manga de tierra firme hasta el pueblo de Tepe- " huazontlan, y junto á este pueblo está la canal destas lagunas, por donde " salieron los navios que el Marquez del Valle mandó pa las Californias y " especeria; y en todas estas lagunas hay mucha cantidad de generos de " pescado y camaron, de que los naturales son muy aprovechados, porque " viven y tratan de ello, y ansi mismo hay mucha cantidad de lagartos; y " pasando la dicha barra, corriendo hacia leste, corre otra isla entre la mar y " la dicha laguna, que corre al este, que tiene mas de doce leguas de largo " y de ancho en algunas partes á dos leguas, y á legua y media, y á legua, " y en esta isla hay dos pueblos el uno que se dice Camotlan y el otro Iz- " taltepec de la mar junto á un cerro, y mas adelante, corriendo la via del " este, están otros dos cerros en una tierra anegadiza, en que los natu- " rales de la dicha isla tenian el principal sacrificio; es tierra llana y en " muchas partes anegadiza, y de manglares, y al presente está esta isla po- " blada de estancias de ganado mayor, y lo mismo la isla dicha de Guazon- " tlan está poblada de ganados mayores."

En casi tres siglos transcurridos, la figura de las lagunas no ha cambiado. En la actualidad, los indios de San Dionisio Tepehuazontlan llaman *Duicquialoi* (mar superior) á la laguna mas al Norte, y *Duicquialiat* (mar inferior) á la mas al Sur: dividen á esta en dos partes por una línea que juntaria el canal de Santa Teresa con la boca barra, y nombran *Duicnamulet* (mar de Poniente) á la que queda al Oeste, y *Duicnahuanot* (mar de Oriente) á la

que queda al Este: el Pacífico se llama *Nadamduic* (mar grande), y las islas se conocen por *Monapostiac* y *Natartiac*.[1]

Los huaves serán poco mas de tres mil: su lengua es diferente de las otras que se hablan en México: *huave* hemos visto que la nombran en los libros consultados, solo el MS. de Juan de Torres la llama *guazonteca* (huazonteca), por lo cual le damos ambas denominaciones: no la hemos clasificado y creemos que corresponde á alguna de las familias de Guatemala.

" Los huaves (dice el Sr. Moro)[2] se distinguen fácilmente por su aspecto, " que difiere totalmente de los demas moradores del istmo. Generalmente " son robustos y bien formados; algunos entre ellos manifiestan una inteli- " gencia estraordinaria; pero los mas son tan brutalmente ignorantes, que " se diferencian poco de un pueblo salvaje.

" Segun sus propias tradiciones, no son indígenas de estas tierras y pre- " tenden proceder de los peruanos, aunque otros, fundándose sobre ciertas " analogías de idioma, los hacen mas bien originarios de Nicaragua.

" Durante nuestra residencia en San Mateo, creimos observar que los " huaves celebraban una fiesta clandestina el 21 de Junio, dia del solstício, " como lo practicaban los peruanos, y nos pareció tambien que festejaban " el novilunio inmediato.

" Los huaves dicen que á consecuencia de una guerra desastrosa, tuvie- " ron que embarcarse para huir de su propio país. Todos ellos creen que " llegaron al istmo siguiendo la costa, y que el primer punto que ocuparon " fué el de San Francisco, desde el cual se extendieron en seguida.

" Razones de interes local mantienen á estos cuatro pueblos, ó repúbli- " cas como ellos los llaman, en un estado de continua discordia, y hasta el " idioma se ha corrompido al punto que apenas pueden los de un pueblo " entender á los de otro.

" Los huaves de ambos sexos van habitualmente poco menos que desnu- " dos. Su industria casi exclusivamente se reduce á la pesca que solo saben " efectuar por medio de atarrayas, y de cuyos productos hacen un comercio " bastante extenso, á pesar de que no poseyendo embarcaciones propias pa- " ra arriesgarse en aguas de algun fondo, y desconociendo hasta el uso de " los remos, no frecuentan mas que los puntos que por su poca profundi- " dad no ofrecen mayor peligro, como son los esteros, y las márgenes de " las lagunas y del mar. Es bastante singular que siendo los huaves un pue- " blo de pescadores, muy pocos, entre ellos, saben nadar.

" He asistido á algunas de sus fiestas, cuyas ceremonias conservan un ti- " po de sus antiguas costumbres, y siento que los límites que me he pres-

1 Reconocimiento del Sr. Garay, pág. 7. 2 Idem, pág. 26.

" crito no me dejan lugar para hacer su relacion y comunicar á otros el vivo
" interes que me han inspirado."

Las poblaciones huaves, son:

San Mateo del mar	San Dionisio del mar
Santa María idem	Ixhuatan.
San Francisco idem	

MIXE.

El *mixe* ó *mije* es una de las lenguas que no hemos sabido clasificar. Los *mixes* ó *mijes* compusieron una tribu poderosa y guerrera, semibárbara, y que defendió valientemente su libertad. Ni los mixtecos, ni los zapotecos pudieron domeñarlos; nada tampoco lograron contra ellos los mexicanos; y mas de una vez rechazaron á los conquistadores españoles, cáusándoles graves pérdidas. Cortés, en su carta 4ª al emperador Cárlos V asegura que los mixes, ocupaban un país áspero, imposible de penetrar en él, ni aun á pié, defendido por fortalezas considerables; que dos tentativas sin fruto se habian hecho para someterlos, en las cuales perecieron algunos castellanos, y que aun permanecian en guerra continua con sus vecinos.

En la actualidad los mixes se extienden en parte de los departamentos de Tlacolula, de Villa-alta y de Tehuantepec, y al E. van á confinar con Chiapas; en el Istmo habitan la region montañosa que se extiende por su centro, y no cuentan allí mas del pueblo de San Juan Guichicovi.

" Física y moralmente (dice el Sr. Moro) [1] los mixes son una raza degra-
" dada, de aspecto repugnante y de la mas grosera barbarie.

" Son adictos á la agricultura y cultivan plátanos, maiz, fijoles (judías),
" caña dulce de la que extraen una azúcar impura, y se puede decir que
" abastecen con estos productos al resto de la parte austral del istmo.

" Un objeto de ambicion para los mixes de Guichicovi, es el de poseer el
" mayor número posible de caballerías mulares, lo que se hace inconcebi-
" ble cuando se observa que ningun uso hacen de ellas, ni aun para el tras-
" porte de los productos agrícolas, que estos indígenas prefieren acarrear
" ellos mismos.

" Los mixes de Guichicovi, notoriamente idólatras, suelen contaminar los
" altares del templo católico con la sangre de las aves que, como víctimas,
" sacrifican á otros dioses.

" Conforme á los apuntes de D. Pedro de Garay, los mixes de Guichico-
" vi ascienden á unos 5,000, pero D. Tadeo Ortiz, no sé sobre qué datos,

1 Reconocimiento de Garay, pág. 28.

" calculó en el doble de este número los que profesan la idolatría. Por mi
" parte, viendo que asisten sin resistencia y aun con agrado á los ritos ca-
" tólicos, estoy persuadido que han hecho una mezcla absurda de la reli-
" gion de Cristo con sus antiguas supersticiones."

Los pueblos mixes, tomados de la lista de los curatos, confrontada con una nómina general de todas las poblaciones del Estado son:

Totontepec:
- Jayacastepec
- Amatepec
- Jareta
- Tonaguia
- Ocotepec
- Tepitongo
- Móetun.

Atitlan:
- Sacatepec
- Alotepec
- Metaltepec
- Ayacaxtepec.

Ayutla:
- Tepustepec
- Tamasulapan
- Tepantlali
- Tlahuitoltepec.

Chichicastepec:
- Mixistlan
- Huitepec, Santa María
- Tiltepec
- Yacochi
- Metepec
- Puxmecatan
- Candayó
- Cotzocon
- Chisme.

Acatlan, San Pedro:
- Tutla
- Mazatlan
- Malacatepec
- Chimaltepec

Jilotepec, Santiago:
- Agua blanca
- Jilotepec, San Pedro
- Id., San Sebastian
- Id., Santa Cruz
- Nizaviquinta
- Lachixonaxe.

Lachixila:
- Quiavicusas
- Xovaguia
- Lachixela
- Quetzaltepec
- Coatlan
- Camotlan
- Ixcuintepec
- Huitepec

Juquila:
- Cacalotepec
- Ocotepec
- Acatlancito.

Guichicovi, San Juan:
- Boca del Monte.

ZAPOTECO.

El reino zapoteco, vecino y rival del mixteco, se extendia desde el valle de Oaxaca hasta Tehuantepec y el Xoconochco: su poder era grande en los años cercanos á la conquista, y más de una vez desbarató los ejércitos de

los mexicanos. De la última guerra sostenida contra ellos hace mencion el informe de Juan de Torres, en estos términos: "é que las principales guer-
" ras que tuvieron en tiempo de su gentilidad fueron con Motezuma, Señor
" de México; porque el dicho Motezuma, envió á esta provincia de Teguan-
" tepeque, mucha cantidad de gente mexicana con quien pelearon, y se de-
" fendieron valerosamente; y estos naturales desta dicha provincia mataron
" mucha cantidad de indios mexicanos, y tantos, que se averigua, que de
" solamente las cabezas de los mexicanos, los naturales desta provincia hi-
" cieron una albarrada que está en un cerro, que estará dos leguas desta
" Villa (Tehuantepec), que era antiguamente fuerza desta provincia, el cual
" cerro está y cae hácia la banda del N. O., é pasa por junto á él el cami-
" no real que va desta Villa á la Ciudad de México; é que jamas el dicho
" Motezuma, ni los dichos mexicanos, pudieron sojuzgar á los naturales des-
" ta provincia, y visto esto, despues de la dicha guerra, los mexicanos que
" quedaron pasaron á las provincias de Soconusco y Guatemala."

Los zapotecos dividian el año en la forma que los mexicanos y chiapaneses, si bien para los meses y los dias tenian diferentes nombres; usaban la pintura geroglífica para perpetuar la historia de su nacion, y cuanto mas querian trasmitir á la posteridad; conocian las virtudes medicinales y las aplicaciones útiles de los vegetales, de las gomas y de los bálsamos; eran primorosos en el arte de fundir los metales, sobresaliendo en la construccion de los dijes y de los adornos de oro y de plata; sabian curtir con perfeccion las pieles, aplicándolas á sus pinturas, á sus vestidos, á los usos domésticos. Las ruinas que aun subsisten de palacios, de fortificaciones, de templos, revelan el grado de cultura á que habian llegado, siendo aun mejor prueba los palacios de Mictlan, obra peregrina de una civilizacion pasada, que han admirado á quienes los han visto, y que nuestro culpable abandono deja arruinar y desaparecer como cosa sin importancia.

Los zapotecos del Istmo, refiriéndonos todavía al MS. tantas veces citado, llevaban por traje una á manera de turca sin mangas ni collar, de algodon, pintadas segun su usanza, que les llegaba á la rodilla, y á los principales hasta el suelo; la gente menuda iba desnuda, con un braguero para tapar sus vergüenzas; dejaban crecer el pelo, se lo trenzaban y lo abandonaban colgando á la espalda.

Al presente, "los zapotecos componen la mayor parte de la poblacion
" austral del istmo, y casi la exclusiva de diez y seis pueblos sobre el total
" de veinte y cuatro.

" Conforme al manuscrito que anteriormente indiqué haber conseguido el
" Secretario de la comision, Montezuma emperador de México, despues de
" subyugados los huaves, procedió á la conquista de Guatemala; pero mien-

" tras luchaba con las dificultades de la guerra, Cosijoesa, rey de Teozapo-
" tlan y de la nacion zapoteca, auxiliado por el rey de la Mixteca, desalojó
" á los mexicanos, tomó á Tehuantepec y mantuvo sujetos á los huaves.

" La gallarda defensa que sostuvo en seguida con las huestes aztecas, con-
" cluyó en un convenio de amistad, y Cosijoesa casó con una hija de Mon-
" tezuma, llamada por su hermosura *copo de algodon*. De este matrimonio
" nació Cosijopi que significa *rayo del aire*, y que reinaba al tiempo de la
" conquista de México por los Españoles.

" Cosijopi fué bautizado y se llamó el rey D. Juan Cortés de Montezuma.
" Fué príncipe magnánimo y generoso hasta la prodigalidad: por sus órde-
" nes y á sus expensas, se edificó el templo y convento de domínicos de
" Tehuantepec; pero habiéndose descubierto que no habia dejado entera-
" mente el culto de sus primeros dioses, pereció despojado de sus dominios
" y de su libertad.

" Aunque Cosijopi no opuso resistencia alguna á los españoles, los zapo-
" tecos no dejaron de hacerlo en el interior del país. Cortés hablando en
" una de sus cartas de dos provincias que trataba de sujetar, dice:

" Se llama la gente de la una los zapotecos y la de la otra los mijes, las
" cuales (provincias) son tan asperas, que aun á pié no se pueden andar,
" puesto que hé enviado dos veces gente á los conquistar, y no lo hán po-
" dido hacer porque tienen muy recias fuerzas, y aspera la tierra, y buenas
" armas."

" Aun en el dia, siempre que se presenta la ocasion, los zapotecos acre-
" ditan ser dignos de la fama de valientes que conservan desde la antigüedad.

" Por su estado de civilizacion, los indígenas de Tehuantepec son incom-
" parablemente superiores á los de las demas partes de la República, y sus
" cualidades morales, los hacen altamente recomendables: generalmente los
" he hallado inteligentes, laboriosos, dóciles y joviales.

" En cuanto al físico, los tehuantepecanos son vigorosos, de buen aspec-
" to, y puedo decir que entre los indios que yo conozco, son acaso los úni-
" cos que tienen un bello secso.

" Para mí es evidente que estas cualidades no son inherentes de la raza
" zapoteca, sino debidas á sus relaciones con los europeos. En efecto, hé
" observado que los zapotecos de la tierra y del valle de Oaxaca son seme-
" jantes á los indígenas del resto de la República, y en nada se parecen á
" los de Tehuantepec, entre los cuales, no son raros los de pelo rubio y de
" una tez bastante blanca.

" Sé que Cortés habia reunido bastantes españoles en el istmo, que era el
" punto de su predileccion. Las tehuantepecanas gozan de alguna celebri-
" dad en la República por sus atractivos; y la predileccion que tienen por